



Turismo a galope,

otra forma de descubrir La Rioja

TEXTO: María Gil de Gómez
FOTOGRAFÍAS: Adrián Martín

El turismo ecuestre está de moda en Europa desde hace muchos años y, poco a poco, va introduciéndose en nuestro país. Es esta una forma de turismo totalmente sostenible a la que La Rioja se ha sumado con la homologación de dos itinerarios, uno en Ocón y otro en el valle del Cidacos. Son una herramienta más de desarrollo rural que busca dinamizar esas zonas, declaradas Reserva de la Biosfera por la UNESCO. Una apuesta que aprovecha, además, la creciente afición a montar a caballo en nuestra comunidad.



Visitar La Rioja supone enamorarse de su naturaleza, su gastronomía y sus gentes. ¿Y si se pudiera disfrutar de todos estos atractivos a caballo? El turismo ecuestre es una nueva forma de turismo en España, muy en boga en otros países europeos (como Francia o Alemania), que, poco a poco, se va abriendo camino

en nuestra comunidad. La equitación cuenta con un importante número de adeptos aquí y hay hasta ocho centros ecuestres federados (y cuatro más en vías de homologación). Con más de 500 licencias, es una de las comunidades con mayor número de federados por habitante, y la mitad de ellos son niños.

Es innegable, por tanto, que existe afición por montar a caballo, pero apostar por el turismo ecuestre supone mucho más. Para conseguir que haya visitantes interesados en recorrer La Rioja a caballo, es necesario contar con rutas identificadas, que no cuenten con desniveles demasiado altos y que transcurran, en el mayor tramo posible, por tierra y no por cemento, además de ofrecer puntos de acogida, abrevaderos, ataderos, señalización... Asimismo, homologar un itinerario implica su promoción y también la puesta a disposición de los jinetes de los seguros de la Federación de Hípica.

Con más de 500 licencias, La Rioja es una de las comunidades con mayor número de federados por habitante



La Rioja cuenta con dos rutas ecuestres homologadas por la Real Federación de Hípica Española, una en Ocón y otra en el valle de Cidacos. Son dos itinerarios que permiten conocer una zona declarada Reserva de la Biosfera, recorriendo sus senderos y adentrándose en sus valles porque, en palabras de Federico García, presidente de la Federación Hípica Riojana, “no hay mejor manera de disfrutar la naturaleza que a caballo”.

LA RUTA ECUESTRE DE OCÓN

El Ayuntamiento de Ocón fue pionero en apostar por este tipo de turismo. En el año 2011 decidió crear el primer itinerario ecuestre de La Rioja con fondos europeos LEADER, gestionados por la Consejería de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente a través de la Asociación para el Desarrollo Rural de La Rioja Suroriental. Fue, de hecho, el primer trazado que se homologó en España fuera de la Comunidad Valenciana.

“ *No hay mejor manera de disfrutar la naturaleza que a caballo* ”

Como detalla el agente de Desarrollo Local del Ayuntamiento, Félix Ruiz, el propietario de una instalación privada con varios caballos solía traer a amigos a recorrer la zona a caballo y propuso al Consistorio hacer una ruta homologada, a la que se daría forma en el itinerario IE-006 con un presupuesto de más de 5000 euros.

Se trata de un recorrido circular, de 17 kilómetros de longitud, que une las poblaciones de Pipaona, Los Molinos de Ocón, Aldealobos, Oteruelo, Las Ruedas de Ocón y La Villa de Ocón. Es una ruta de fácil recorrido, que

discurre en su mayor parte por caminos rurales de tierra, donde apenas te encuentras con coches y las pendientes son muy suaves, con lo que es muy adecuada para principiantes. En algo más de cuatro horas se puede completar todo el recorrido, dominado por la espectacular Sierra La Hez. Existen numerosos puntos de agua y descanso a lo largo de la ruta y también un núcleo urbano habitado a menos de dos kilómetros de cualquier punto del itinerario.

El punto de inicio y finalización se localiza en el área recreativa de La Alameda de Pipaona, una zona verde con mesas, asadores y duchas junto al barranco de Pipaona. Desde aquí se puede comenzar un agradable paseo a caballo que permite conocer el rico patrimonio de las poblaciones de este valle: los restos de un acueducto romano, un yacimiento visigótico, un trujal, una fuente monumental del siglo XII y la joya de la corona, el Molino de Viento de Ocón, el único que se puede encontrar en La Rioja. En él, junto a los restos originales que se han conservado, se ha levantado una réplica visitable que muestra el proceso de molienda tradicional. Y todo ello en un entorno heterogéneo con cultivos como cereales, almendros, olivos y viñedos, junto a encinas, hayas e importantes cortados rocosos, sin olvidar los buitres, águilas o perdices que pueden apreciarse en el paseo.

El turismo ecuestre es una forma de turismo libre, como el senderismo, que no implica grandes obras porque los caminos están hechos y, por tanto, es totalmente sostenible. “La única huella que dejas en la naturaleza es la huella del caballo”, explica Ruiz. Permite, además, recorrer tramos que a un senderista a pie le llevarían mucho más tiempo y tiene un componente de aventura difícilmente comparable con nada. Asimismo, los jinetes interactúan mucho con la gente que se encuentran a su paso. De hecho, “los vecinos pidieron que la ruta pasara por el pueblo”.



La mitad de las licencias de La Rioja son de niños.

EL ITINERARIO ECUESTRE SIERRA LA HEZ Y VALLE DEL CIDACOS

Con el ejemplo de Ocón como hoja de ruta, varios ayuntamientos riojabajeños se lanzaron a crear su propio itinerario ecuestre homologado, en un ambicioso proyecto que busca unir el Valle del Cidacos con el de Ocón y crear así sinergias entre las dos comarcas. Los ayuntamientos de Arnedo, Herce, Santa Eulalia Bajera, Préjano, Arnedillo, Bergasillas Bajera y Ocón se dieron la mano para solicitar la subvención de fondos europeos. Y así surgió, en 2019, el itinerario ecuestre ‘Sierra La Hez y Valle del Cidacos’ (IE-069).

No es casual que fuera Arnedo el municipio que impulsara el proyecto. En esta localidad riojabajeña es habitual encontrarse a niños y mayores paseando a caballo por la ribera del Cidacos en eventos especiales (como la Romería de San Juan) o cualquier fin de semana del año. “Arnedo es el punto neurálgico de la afición al caballo en La Rioja y esta práctica

tiene especial arraigo allí”, destaca el presidente de la Federación Hípica Riojana.

Fue Jesús Hernández, conocido como ‘Monín’ en Arnedo, quien comenzó hace unos cuarenta años a enseñar a montar a numerosos aficionados. Ludi Moreno, responsable de la Oficina de Turismo, detalla cómo han sido muchos quienes han seguido su estela y, por eso, hoy en día el municipio cuenta con tres picaderos, que dan buena muestra de cómo esta afición ha calado entre los arnedanos. “Antes se tenían caballos y a la gente le gusta recordar cuando montaban con sus abuelos, lo que se une al hecho de que hay muchos aficionados a salir a la naturaleza”. La equitación combina a la perfección ambos aspectos.

Uno de los ejes principales de este trazado es, como no podía ser de otro modo, la Vía Verde del Cidacos. Esta vía, que vertebraba el valle, discurre por el antiguo ferrocarril de vía estrecha que dejó de funcionar en los años 60 del siglo pasado y fue rescatada



como camino natural en 1997. Desde Autol, la Vía Verde pasa por caminos, antiguas estaciones y túneles hasta llegar a Arnedillo, sin olvidar el ramal hasta Préjano, que conduce a las antiguas minas.

Además, el itinerario cuenta con cuatro derivaciones que discurren por caminos rurales con poco tráfico rodado: la primera, desde Arnedo hasta el Hontanar de San Marcos, pasando por el Monasterio de Vico; la segunda, desde Arnedo hasta Préjano; la tercera, desde Préjano hasta la Vía Verde del Cidacos; y la cuarta, desde Arnedo hasta Ocón, pasando por Sierra de La Hez y conectando con el itinerario ecuestre de Ocón.

Son más de 80 kilómetros que hacen las delicias de cualquier aficionado a montar a caballo. El itinerario recorre el valle del Cidacos, atravesando cortados rocosos, caños fluviales, huertas, almendros y olivos, y en él pueden visitarse las cuevas de Arnedo, el trujal más antiguo de La Rioja (en Préjano), el Mirador del Castillo de Herce o las pozas termales de

Arnedillo, además de disfrutar de su gastronomía y sus gentes.

A nivel técnico, es un trazado que presenta varios grados de dificultad, desde baja en la Vía Verde del Cidacos, hasta media en Préjano o en la conexión de Arnedo con Ocón. El desnivel total no es muy alto, con lo que, como el de Ocón, es un recorrido muy adecuado para principiantes.

Arnedo es el punto neurálgico de la afición al caballo en La Rioja

En 2019 se inauguró la ruta de Arnedo, con un coste de casi 29.000 euros procedentes también de fondos europeos. Al existir ya fuentes, abrevaderos y áreas recreativas, no ha sido necesario realizar grandes obras para adaptar el itinerario a los requisitos mínimos para su homologación. Se han colocado señalizaciones (marcas horizontales, postes de



Arnedo es uno de los municipios que ha impulsado la homologación del itinerario del Valle del Cidacos.



Numerosas señalizaciones facilitan el recorrido a los turistas.

seguimiento y de dirección y placas informativas), ataderos, puntos de acogida ecuestre y ocho paneles interpretativos. También Bergasillas ha completado su recorrido, y los siguientes ayuntamientos en actuar serán Préjano (con recursos propios), Herce y Santa Eulalia Bajera.

UN NUEVO RECURSO TURÍSTICO

Ahora queda la labor de divulgación, con el objetivo de dar a conocer estas rutas y conseguir que se acerquen visitantes a estos valles de La Rioja. “Los clubes de equitación podrían traer a sus alumnos aquí porque ya les damos todo hecho, no tienen que planificar sus recorridos o sus paradas y, al estar conectados los itinerarios, se pueden hacer distintas combinaciones”, explica García, quien confía en que este tipo de turismo alcance el auge que tiene en otros países.

“En La Rioja hay gente que se va a Francia con sus caballos, pero aquí todavía no recibimos a muchos turistas ecuestres”, lamenta García. Asegura que “hay mucho interés internacional en este tipo de turismo, con touroperadores específicos a quienes les gustaría venir a España, pero hay falta de infraestructuras. Se necesitan rutas y servicios adecuados”.

Por eso, la Federación de Hípica Española se ha puesto manos a la obra para crear itinerarios en distintas partes de España y La Rioja ha querido subirse a ese tren.

Aunque aparentemente la importancia del sector del caballo puede parecer mínima en términos económicos, lo cierto es que su impacto es el PIB nacional es del 0,51%, y en La Rioja del 1%. “Llevamos muchos años de crecimiento bastante sostenido, pero todavía hay mucho potencial”, según el presidente de la federación regional, quien destaca que la equitación es, además, un deporte igualitario donde compiten juntos hombres y mujeres, incluso en disciplinas olímpicas.

Tímidamente, La Rioja va sumándose a este tipo de oferta, que supone un recurso turístico más en zonas rurales y puede contribuir al desarrollo económico de la región. En un tiempo en que las políticas se dirigen a buscar maneras para luchar contra la despoblación y atraer visitantes a los pueblos, el turismo ecuestre puede ser un atractivo extra que traiga gente a la comunidad y contribuya a divulgar el patrimonio de nuestros pequeños municipios, manteniendo su carácter rural y sus costumbres y tradiciones.